

El ADN de los equipos innovadores

Vera Sánchez, Alexis

2018-02-13

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3527>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

El ADN de los equipos innovadores

Por Alexis Vera

13 de febrero de 2018

Más allá de vestir de jeans, camiseta y llegar en patineta a trabajar, como algunos estilan en el *Sillicon Valley*, los equipos que generan innovación tienen un ADN que, de acuerdo a una investigación reciente del Instituto de Diseño e Innovación Tecnológica (IDIT), contiene las siguientes características esenciales:

Improvisación: los equipos más innovadores resuelven continuamente problemas o situaciones sin preparación o antecedentes, con los medios de los que disponen en ese momento. Se adaptan fácilmente, usan su ingenio y generan pequeñas innovaciones en el trabajo cotidiano. Esto último es más común en ellos que producir innovaciones radicales o disruptivas (que por supuesto pueden llegar a generar en algún momento).

Experimentación: estos equipos proceden regularmente a base de pruebas y correcciones para encontrar soluciones a problemas o para desarrollar e implementar ideas nuevas. No buscan el “perfecto a la primera”, prefieren hacer pruebas cortas para encontrar las mejores respuestas. Continuamente están aprendiendo algo nuevo.

Emprendimiento: realizan, por iniciativa propia, proyectos que encierran dificultad o riesgo. Con frecuencia rebasan sus propios límites a través de dichos proyectos y amplían así sus fronteras de capacidad.

Mejora: perfeccionan lo que tienen para hacerlo pasar a un estado mejor. Su estándar de calidad es elevado y continuamente buscan superarse y estar a la vanguardia.

Colaboración: sus miembros trabajan eficazmente con otras personas, internas o externas al grupo, para lograr las tareas. Se comunican sin protocolos, resuelven problemas y toman decisiones de manera participativa y eficiente.

Confianza: tienen vínculos estrechos y generalizados de buena fe, tanto en lo profesional como en lo personal. Socializan constantemente entre ellos llegando a desarrollar lazos de genuina amistad y, acaso más importante, amplia confianza en las capacidades de los miembros del equipo. Sus jefes son abiertos y cercanos.

Estas 6 competencias son las que más ayudan a un equipo a generar novedades valiosas continuamente, es decir, las que lo impulsan a innovar. Desarrollarlas puede tomar entre 3 y 6 años, dependiendo de las circunstancias y características del grupo. No obstante, los beneficios de tener un equipo innovador normalmente compensan con creces cualquier esfuerzo e inversión en él.